

PSICOLOGÍA

7

La educación y el desarrollo de la personalidad La concepción de la personalidad en la Psicología Histórico Cultural

Existen propuestas metodológicas variadas relativas al proceso de formación de la personalidad, algunas ampliamente divulgadas como las concepciones teóricas del psicoanálisis y las posiciones humanistas.

Los educadores deben conocer estas concepciones como también *apropiarse* de los núcleos esenciales de la concepción de la personalidad que ha sido elaborada por la psicología histórico-cultural, ya que contiene potencialidades para contribuir al enriquecimiento de la labor educativa.

La *comprensión* de la personalidad en la psicología histórico cultural se relaciona y fundamenta en *categorías* psicológicas como: la *psiquis*, conciencia, actividad, comunicación, entre los más importantes.

La *psiquis humana* desde el punto de vista del materialismo es producto de un largo desarrollo de la materia (desde la inorgánica más elemental hasta la orgánica más desarrollada, el cerebro humano). La reflexión es una propiedad *material* del cerebro que proyecta la posibilidad de reflejar de manera “exacta” la realidad y el desarrollo de sus niveles más complejos significa también la aparición de niveles y formas superiores de reflejo.

a) Definición de la *psiquis*

Es la *capacidad* del organismo vivo de reflejar mediante una imagen subjetiva (reflejo psíquico) la realidad objetiva que existe independientemente del sujeto y le permite orientarse y regular su acción en el medio en que vive (Recarrey Fernandez, 2010:4).

El concepto de reflejo psíquico precisa el carácter secundario de lo psíquico en relación con la materia, la *psiquis* como unidad de lo objetivo y lo subjetivo y su carácter activo y regulador.

Los fenómenos psíquicos (sensaciones, percepciones, memoria, pensamiento manual) permiten el reflejo cognoscitivo de la realidad, que provocan en el organismo la capacidad de responder no sólo a estímulos del medio que permiten directamente satisfacer sus necesidades vitales, sino también los estímulos

aparentemente neutros que cumplen una función de señales en relación con la satisfacción de tales necesidades.

b) Surgimiento de la *psiquis* humana

Fue preparado en el proceso de la evolución de la *psiquis animal* precedente que presupone el paso a una forma cualitativamente nueva y específica de la realidad (Recarey Fernandez, 2010:4).

Resulta fundamental tener en cuenta que “los *fenómenos psíquicos* pasan por diferentes niveles de desarrollo, durante la evolución filogenética de los animales hasta llegar al surgimiento del hombre. Cuando aparece la sociedad humana, los fenómenos psíquicos asumen la complejidad de la vida social, se manifiestan a un nivel social (González Serra, 1987:47).

c) La *actividad humana, la vida en grupos y el lenguaje* como condiciones histórico-sociales

Estas condiciones resultaron esenciales en el surgimiento y desarrollo de la *psiquis* humana pues determinaron un cambio radical en las relaciones del individuo con el medio.

La *conciencia* es la forma superior e integradora de la *psiquis* humana. La *conciencia dota* al hombre de la capacidad de abstracción y generalización a un elevado nivel, de este modo, su actuación y proyección hacia el futuro se amplía en la medida en que disminuye potencialmente su dependencia de las situaciones concretas cotidianas (Cf. Recarey F, 2010:4).

El ser consciente puede plantearse objetivos que orientan su actividad y, en este sentido, buscar vías de solución de forma mediata a problemas complejos.

La *conciencia* implica la posibilidad de un *reflejo cognoscitivo* más exacto de la realidad pero también posibilita el *reflejo afectivo* correspondiente. Pero esta capacidad de reflejo consciente no se limita sólo al mundo externo, incluye también, a través de la *autoconciencia*, al propio hombre, su vida psíquica y su actividad.

Los conceptos de *psiquis*, *conciencia* y *personalidad* están estrechamente unidos en la psicología histórico-cultural.

d) La *personalidad*

La introducción del concepto de *personalidad* en la psicología, significa ante todo que en la *explicación de los fenómenos psíquicos* se parte del ser humano como ser material en sus

correlaciones con el mundo. Todos los fenómenos psíquicos, en sus interconexiones, pertenecen a un hombre concreto, vivo actuante, dependen y se derivan del ser natural y social del hombre y de las leyes que lo determinan (Rubinstein, 1995: 161-162).

El anuncio de este enfoque personalógico supone que todos los procesos, propiedades y estados psíquicos sólo pueden ser analizados en el contexto de la personalidad; todos los fenómenos psíquicos pertenecen a un individuo concreto, están determinados por su ser social e individual.

El estudio de la personalidad se fundamenta en una base metodológica común (la filosofía marxista-leninista) que ha contribuido a la elaboración de principios esenciales de la psicología histórico-cultural. Resulta necesario insistir en que no se trata de una teoría universal de la personalidad (Shorojova, 1985:28).

La comprensión general de la personalidad en la psicología histórico cultural se fundamenta en el reconocimiento de un conjunto de criterios esenciales.

- a) El carácter sociohistórico de la personalidad
- b) Su carácter activo y transformador
- c) La unidad de lo biológico y lo social en la personalidad
- d) La importancia de la actividad y la comunicación en el proceso de formación de la personalidad
- e) Determinadas características generales de la personalidad: individualidad, integridad, estabilidad, estructura.
- f) La unidad de lo afectivo y lo cognitivo.
- g) La función reguladora de la personalidad.

Los aspectos señalados permiten en sus interrelaciones mutuas la comprensión dialéctico materialista de un fenómeno tan complejo como es la personalidad y su enumeración responde sólo a fines didácticos.

CRITERIOS	ANÁLISIS
a) El carácter sociohistórico de la personalidad	Es un postulado básico. La personalidad se concibe, tanto desde el punto de vista filogenético como ontogenético, como un producto del desarrollo del hombre en condiciones sociales e históricas concretas Cada hombre vive en una determinada sociedad, pertenece a una clase, participa en diferentes grupos sociales

	(familiar, escolar, laboral) en interacción con los cuales asimila puntos de vista, costumbres, valores, conocimientos, etc., que influyen en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad que transcurre durante toda la vida. Para Ananiev, la personalidad es el ser humano como sujeto y objeto del proceso histórico social, es el sujeto de la conducta social y de la comunicación.
b) Su carácter activo y transformador	La personalidad no es un producto pasivo de las condiciones y de las relaciones sociales, es el ser <i>activo</i> de estas relaciones, las cuales realiza, desarrolla y transforma en su actividad. Las relaciones sociales determinan la personalidad en la medida en que ella participa activamente en la vida social.
c) La unidad de lo biológico y lo social en la personalidad	La esencia de la personalidad es social pero eso no implica que se ignore la importancia de las propiedades naturales en el proceso de su desarrollo.
d) La importancia de la actividad y la comunicación en el proceso de formación de la personalidad	La personalidad se forma, se desarrolla y se manifiesta en la actividad, al mismo tiempo que constituye el nivel regulador de la actividad. Al mismo tiempo, se reconoce el papel de la comunicación en este proceso, el individuo deviene personalidad sólo cuando obra como sujeto de las relaciones sociales (intercambio, interacción e influencias mutuas).
e) Determinadas características generales de la personalidad: individualidad, integridad, estabilidad, estructura.	La interrelación de lo interno y lo externo es un principio básico en la concepción de la personalidad. Pues explica la <i>dependencia</i> del proceso de desarrollo y formación de la personalidad de las condiciones externas e internas, evidenciándose que no se trata de un proceso automático de acción y reacción sino, por el contrario, es consecuentemente dialéctico.
f) La unidad de lo afectivo y lo cognitivo.	Mediante la autoconciencia la personalidad tiene conciencia de sí misma, de todas sus cualidades y particularidades, de sus defectos, y

	virtudes, limitaciones y potencialidades; posibilita la relación de la personalidad con su mundo interior y es esencial en sus interrelaciones sociales.
h) La función reguladora de la personalidad.	Constituye una característica fundamental y definitoria de esta categoría. Esta función explica cómo la personalidad regula su actividad durante el proceso de búsqueda, planteamiento y logro de objetivos, lo que evidencia sus posibilidades reales de lograr uno u otro propósito, la elaboración de planes o proyectos, la valoración de vías y medios para alcanzarlos, el esfuerzo volitivo desplegado, entre otros. Bozhovich, señala: “sólo cuando el ser humano ha alcanzado un elevado nivel de desarrollo psíquico que lo hace capaz de dirigir su conducta y actividad, llega a ser una personalidad).

Se debe destacar la tendencia predominante a subordinar los problemas estructurales a los funcionales, en el empeño de los autores por lograr un enfoque sistémico en el estudio de la personalidad.

Rubinstein consideró que la función reguladora de la psiquis se expresa como *regulación inductora* y como *regulación ejecutora* y en cada uno de estos aspectos intervienen propiedades psíquicas como el carácter y el sistema de motivos que lo integran (regulación inductora) y las capacidades (regulación ejecutora).

En la actualidad los muchos psicólogos se apoyan en las consideraciones de Rubinstein y consideran dos grandes esferas que intervienen en la función reguladora de la personalidad: lo afectivo-motivacional y lo cognitivo-instrumental y enfatizan la unidad entre lo afectivo y lo cognitivo como condición esencial para el desarrollo de la función reguladora. También suele emplearse el concepto de formaciones psicológicas.

La determinación del término de formaciones psicológicas contribuye a superar los enfoques atomistas y estructuralistas que se manifestaron en etapas anteriores del desarrollo de la psicología en el estudio de la personalidad.